

La Iglesia, joven y libre

Jorge Juan Fernández Sangrador
Canónigo de la Catedral de Oviedo

Benedicto XVI ha revestido con el palio a fray Jesús Sanz Montes, arzobispo de Oviedo, en la solemne eucaristía celebrada el pasado 29 de junio en la basílica de san Pedro de Roma. Numerosos peregrinos asturianos, que viajaron a la Ciudad Eterna acompañando a su pastor, se hallaban presentes en la ceremonia.

En la homilía, el Papa destacó, al referirse al rito de la imposición del palio, que la comunión de las iglesias con el Sucesor de Pedro garantiza la libertad de estas, pues, en no pocas ocasiones, poderes locales, nacionales o supranacionales, oponen serios obstáculos a la misión de la Iglesia.

Es probable que, al expresarse así, el Papa tuviese en la mente los deplorables sucesos acaecidos en Bruselas-Malinas hace unos días, cuando los obispos de Bélgica y el nuncio apostólico fueron retenidos por orden judicial durante una reunión de la Conferencia Episcopal.

Acciones de este calibre se reproducen a diario en distintos puntos del planeta, y si no fuese por la intervención directa de la Santa Sede, que hace oír su voz por medio de las delegaciones apostólicas, la radio del Vaticano o el diario *L'Osservatore Romano*, el catolicismo habría sido erradicado de esos lugares. También en el llamado *primer mundo*.

Aunque Benedicto XVI no cesa de decir que lo que realmente causa un daño terrible a la Iglesia es la flojera moral de sus miembros. Más letal incluso que las persecuciones, de las que sí puede, en cambio, salir fortalecida, pues la golpean desde el exterior, pero no minan su vitalidad interior, ni consiguen acallar la voz de la Verdad, que es la que realmente hace libre a la Iglesia, ni oscurecer el resplandor del testimonio de vida cristiana, ni apagar el fuego que dinamiza la acción evangelizadora. De esta precisamente, de la vocación misionera de la Iglesia, versó la homilía pronunciada por el Papa en la basílica de san Pablo durante el Oficio de Vísperas del día 28 de junio. Homilía que pasará probablemente a los anales como una de las alocuciones emblemáticas de su pontificado.

Junto al sepulcro del Apóstol de las Gentes, Benedicto XVI repitió aquellas mismas palabras que dijo al asumir el ministerio petrino: la Iglesia es joven y está abierta al futuro. Para el Papa, la Iglesia es una fuerza renovadora de la humanidad que apenas ha comenzado su misión en el mundo; todo cuanto ha hecho en los últimos dos mil años no ha sido otra cosa que el preludio de algo grande que aún está por llegar y a cuya realización debe entregarse enteramente.

Pero, en países en los que el Evangelio arraigó con profundidad, produciendo grandes frutos de vida cristiana, la secularización está logrando que se eclipse el sentido de Dios y haya entrado en crisis el de pertenencia a la Iglesia. Es por ello que Benedicto XVI ha creado, y hecho público en vísperas de la imposición de los palios, un nuevo organismo

al que ha asignado la misión de promover la nueva evangelización en los lugares en que ya ha sido dado a conocer el Evangelio. Y es que el Papa considera que la Iglesia no puede no afrontar los difíciles retos que le plantea el mundo moderno ni dejar de aplicarse en hallar los caminos que la conduzcan al encuentro con el hombre contemporáneo, que, aun en medio del desierto de la secularización, tiene sed del Dios vivo.

Así pues, tras haber viajado a Roma para recibir, por ser arzobispo metropolitano, la insignia pastoral que se guarda junto al sepulcro del Príncipe de los Apóstoles, fray Jesús Sanz Montes regresa a la archidiócesis de Oviedo con el palio sobre los hombros y unas luminosas palabras de Benedicto XVI en el corazón. En comunión con Pedro y con el ardor de Pablo, ante la maternal mirada de la Virgen de Covadonga, acometerá el nuevo curso pastoral, el primero para él en Asturias, con la aspiración de reavivar en esta región la visión sobrenatural y la vida cristiana de sus gentes, y a disponer adecuadamente el plano por el que ha de llegar a ellas el verdadero conocimiento de Jesucristo y de su Evangelio en la Iglesia.